Plegarias del Manantial Sagrado



Estimada lectora, Estimado lector,

Cuando rezas, invocas a lo divino.

Rezas a lo que descubres dentro de ti: al *Reino*, a la chispa de esa Luz que todo lo supera y que brilla dentro de ti, o como dijo el Maestro Jesús: al *Reino de Dios* dentro de ti.

He escrito estas plegarias para ti. Fluyeron de mi corazón y ahora fluyen ligera y poderosamente hacia tu corazón.

Estas plegarias son más efectivas cuando se leen en voz alta. Cierra los ojos y deja que las palabras actúen en ti en silencio después de cada oración.

¡Que estas Perlas de Luz te den una fuerza inconmensurable, amor, consuelo y una profunda curación!

MM

Indice

| Capítulo 1 |
|-------------|
| Capítulo 2 |
| Capítulo 3 |
| Capítulo 4 |
| Capítulo 5 |
| Capítulo 6 |
| Capítulo 7 |
| Capítulo 8 |
| Capítulo 9 |
| Capítulo 10 |
| Capítulo 11 |
| Capítulo 12 |
| Capítulo 13 |
| Capítulo 14 |
| Capítulo 15 |
| Capítulo 16 |
| Capítulo 17 |
| Capítulo 18 |
| Capítulo 19 |
| Capítulo 20 |
| Capítulo 21 |

Capítulo 22

- Capítulo 23
- Capítulo 24
- Capítulo 25
- Capítulo 26
- Capítulo 27
- Capítulo 28
- Capítulo 29
- Capítulo 30
- Capítulo 31
- Capítulo 32
- Capítulo 33
- Capítulo 34
- Capítulo 35
- Capítulo 36
- Capítulo 37
- Capítulo 38
- Capítulo 39
- Capítulo 40
- Capítulo 41
- Capítulo 42
- Capítulo 43
- Capítulo 44
- Capítulo 45
- Capítulo 46
- Capítulo 47

- Capítulo 48
- Capítulo 49
- Capítulo 50
- Capítulo 51
- Capítulo 52
- Capítulo 53
- Capítulo 54
- Capítulo 55
- Capítulo 56
- Capítulo 57
- Capítulo 58
- Capítulo 59
- Capítulo 60
- Capítulo 61
- Capítulo 62
- Capítulo 63
- Capítulo 64



Luz de todas las luces
Poder de Luz
que irradias
en la profundidad de mi corazón.
Tu inconmensurable Plenitud
me colma de día y noche.
Antes que mis pensamientos
te alcancen
ya estás aquí,
Tú, luminoso Poder ordenador
en mi vida.
Presa de asombro, sin palabras
mi corazón se vuelve hacia Ti.
Cada fibra de mi naturaleza mortal
es embebida en tu excelsa Gloria.



 $S_{
m agrado}$ torrente de Gracia sin Ti nada existiría, pues todo lo que existe eres Tú, Tú, Gracia protectora, omnipresente, inconcebible es tu luminosa Plenitud. Ilimitada Piedad otorgame la fortaleza de dejar atrás todo lo ilusorio y experimentar en mí la inmensa Belleza del Infinito divino. ¡Oh, Misericordia! concédeme el poder de liberarme de viejos hábitos, y superarlos. Sí, sin vacilar y sin dudar me vuelvo ahora a Ti, Gracia, hacia esas finas y sutiles corrientes en mí.